



Lavar pies hoy...en tiempos de Pandemia, en todo tiempo, en las pandemias denunciadas y que han dejado a muchos al costado del camino, desechados, derrotados. ¿Cómo hacerlo? Jesús y su manera de vivir, su liderazgo, muestran el camino, hacia una vida de servicio silente, anónimo, de nuevas oportunidades, de plena donación.

De esta manera, cuando Jesús, lava los pies a sus 12 apóstoles en la última cena, muestra con su ejemplo que, si el Hijo de Dios puede ser servicial y humilde, nosotros... mujeres y hombres de hoy, también podemos ser capaces de tal entrega por otras y otros, guiados por el amor.

Hacer las cosas que expresen amor como principio de liderazgo requiere sabiduría, paciencia, valor, sacrificio y trabajo arduo y Jesús es el mejor modelo a seguir de liderazgo de todos los tiempos, nos llamó amigos...

...y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.» (Mt. 20,25-28)

Jesús tuvo especial cuidado en las verdaderas motivaciones a la hora de liderar y fue muy claro con sus discípulos en este sentido, cada vez que veía en ellos expresiones, de sus egos o ansias de poder (cfr. Mc 10,35ss.).

ESCUELA DE LIDERAZGO

Liderazgo al estilo de Jesús

Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. (Lc. 10, 30-33)

Solo hay, una forma correcta de adorar hoy a Jesucristo, e imitarlo en su camino de tres años, postrarse ante los seres humanos (Jn 13), especialmente en nuestro propio camino ante los pobres y los desheredados de la vida. No procede ponerse de rodillas ante el pan y el vino consagrados, y luego no hacerlo ante una mujer y hombre en situación de calle, hermanas y hermanos privados de libertad, el que padece soledad y abandono en la enfermedad, el extranjero que junto a su familia busca una oportunidad en esta tierra, en las prostitutas y en los borrachos sin remedio (Card. Silva Henríquez). Ante todas la diversidades y realidades de la sociedad de hoy.

“Veo con claridad, dice el Papa Francisco, que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy, es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas...Y hay que comenzar por lo más elemental... ser misericordiosos, hacerse cargo de las personas, acompañándolas como el buen samaritano que lava, limpia y consuela a su prójimo. Esto es Evangelio puro» La misericordia, es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Su credibilidad pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo” (Misericordiae Vultus, 10).

PARA LA REFLEXIÓN:

¿Será tiempo entonces de demorarnos en llegar al templo? ¿Será tiempo de detenernos como Jesús, ante los leprosos, ciegos, asaltados y paralíticos del siglo XXI?

¿Será oportuno como comunidad de samaritanos, tomar en andas las camillas de tantas y tantos hermanos necesitados de esta Iglesia?, de la Iglesia al estilo del Liderazgo de Jesús.